



SOCIEDAD

Los libros de Pedro Juan Gutiérrez retratan de manera cruda el rostro menos amable de la Cuba actual: un testimonio del hambre, la promiscuidad y la lucha por sobrevivir en la isla.

MARCELO SOTO

Centro Habana es un barrio marginal y pobre de la capital de Cuba, un lugar donde reinan los duros y en el que la gente está dispuesta a todo con tal de conseguir un dólar para no morir de hambre. Pedro Juan Gutiérrez vive allí desde fines de los '80 y cuando afirma que sus vecinos no tienen qué comer lo hace en un sentido literal. No hay metáforas en su discurso: lo que le interesa contar a este escritor de 50 años es la verdad pura y desnuda.

Dominada por el calor y los olores a pudrición del Caribe, la narrativa de Gutiérrez desafía al lector. No por compleja se trata de una prosa simple y directa, sino por excesivamente cruda. En un relato, tras un par de frases sobre la caída desde una azotea de un anciano suicida, escribe: "Los primeros que se acercaron al cadáver aplastado contra el asfalto fueron dos perros callejeros. Comieron un buen pedazo del cerebro sangrante y caliente. Encontraron un rico bocado para el desayuno".

Los libros de Gutiérrez deberían venir con advertencias como las que traen algunos discos

La Habana



de rap o heavy metal: "El contenido de esta obra puede ser ofensivo". Sus historias no son recomendables para lectores delicados. Tampoco para los que hacen de la corrección política un estilo de vida. La obra de este autor, bautizado con cierta premura como el Bukowski cubano, sor-

prende y asquea; conmueve y hace reír; excita y desagrada; pero a nadie deja frío.

Por cierto que sus títulos no se publican en la isla y son ignorados por la prensa local, mientras en España se les saluda con un entusiasmo creciente. "Un libro de los que hacen falta y con urgencia", señaló un crítico a propósito de *Trilogía sucia de La Habana* (Anagrama), colección

"Estamos viviendo una etapa bastante mala"

Conflictos y filosofía. "Desde siempre me gustó la literatura que se basaba en conflictos y antagonismos, y no la literatura más reflexiva o filosófica. Donde mayor conflicto hay es entre la gente más pobre, aquel que tiene que buscarse todos los días un dólar para sobrevivir, y debe buscarlo como sea, no puede andar con mucho moralismo, porque si no se muere de hambre, literalmente. Tengo la suerte de vivir en un barrio donde ese es el pan nuestro de cada día".

La pobreza. "Yo mismo viví a partir del '90 en una situación desesperada. Cuando comenzó la crisis, mi salario se convirtió en US\$ 3 al mes, eso no era nada, eran 30 huevos en la bolsa negra. Ganaba eso como periodista, por suerte tenía tiempo y me dedicaba a otros negocios, amigos de Colombia o Venezuela me mandaban encendedores o cordones de zapato, bolígrafos, y yo los reven-

día. Mi literatura está muy vinculada con mi vida y con la gente que me rodea, pero no es una opción intelectual, es algo natural".

Política. "No me gusta dar respuestas políticas y espero que a los políticos no les interese mucho la literatura. Estamos viviendo en Cuba una etapa bastante mala, bastante difícil. Pero ya te digo, donde viviera, en Santo Domingo o en México, me gustaría explorar entre la gente más marginal. La gente que tiene más dificultades es la más interesante para la literatura".

Narrativas actuales. "Yo no soporto hoy en día la casi totalidad de la literatura europea, me parece que está pasando por una etapa tan aburrida, que no tienen nada que decir. A veces tú conoces a uno de estos escritores y te das cuenta

La Habana sucia [artículo] Marcelo Soto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Soto, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Habana sucia [artículo] Marcelo Soto. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile